

Un espacio para aprender y un futuro más sostenible: el proyecto de St. Aloysius sigue avanzando

El proyecto de construcción de una sala de estudios en el internado St. Aloysius de Gadivemula, en Andhra Pradesh (India), continúa avanzando y se acerca a su finalización. Mientras tanto, las actividades educativas y medioambientales ya están dando sus frutos.

Un espacio adecuado para seguir estudiando

Para los chicos que viven en el internado St. Aloysius, disponer de un espacio adecuado para estudiar es mucho más que una mejora de las instalaciones. Es una oportunidad para continuar con su educación en condiciones dignas y contar con la atención y los cuidados que necesitan durante su infancia.

Muchos de estos niños viven en el internado mientras sus padres se desplazan a otros estados de India en busca de trabajo, una situación vinculada a las dificultades económicas de sus familias y a la falta de oportunidades laborales en su entorno.

Hasta ahora, los chicos estudiaban sentados en el suelo, habitualmente en el patio del centro. Cuando llovía, tenían que trasladarse al comedor para poder continuar con sus tareas escolares. Estas condiciones dificultaban su concentración y no siempre permitían desarrollar las actividades educativas de la manera más adecuada.

Por este motivo, el equipo del internado solicitó la construcción de una sala de estudios que ofreciera a los niños un lugar apropiado para realizar sus tareas, concentrarse y avanzar en su aprendizaje.

Kumara Infancia del Mundo puso en marcha este proyecto con la colaboración de la **Diputación Provincial de Zaragoza**, que concedió una subvención en 2025 para apoyar su desarrollo.



Un proyecto educativo que también cuida el medio ambiente

La mejora de las condiciones de estudio es uno de los objetivos centrales de esta iniciativa, pero el proyecto incorpora también actividades destinadas a fomentar la conciencia medioambiental entre los jóvenes.

Uno de sus componentes es la puesta en marcha de un huerto ecológico y la elaboración de compost a partir del reciclaje de residuos orgánicos. A través de estas actividades, los chicos pueden aprender de forma práctica cómo aprovechar los recursos disponibles, reducir los residuos y cuidar el entorno natural.

El huerto ya está dando sus frutos. Es una satisfacción comprobar cómo el trabajo realizado comienza a traducirse en resultados visibles y cómo los jóvenes pueden observar directamente el desarrollo de las plantas y los beneficios de cuidar los cultivos.

Además, los chicos han recibido formación sobre el cuidado y la protección del medio ambiente. De esta manera, el huerto se convierte también en un espacio educativo en el que poner en práctica lo aprendido, comprender los ciclos naturales y desarrollar hábitos más sostenibles.

Estas experiencias permiten acercar la educación ambiental a la vida cotidiana del internado y mostrar que pequeñas acciones, como separar los residuos orgánicos y transformarlos en compost, pueden contribuir a proteger el medio ambiente.



Seguimos acompañando la evolución del proyecto

Desde Kumara Infancia del Mundo estamos realizando el seguimiento de las actividades y comprobando con satisfacción su evolución. La construcción de la sala de estudios se acerca a su finalización y, al mismo tiempo, las iniciativas complementarias están comenzando a mostrar sus resultados.

Nuestro objetivo es que este proyecto contribuya a mejorar las oportunidades educativas de los chicos del internado St. Aloysius y les permita crecer en un entorno que favorezca tanto su aprendizaje como su desarrollo personal.

Porque garantizar el derecho a la educación significa también ofrecer espacios adecuados, acompañar a la infancia en situación de vulnerabilidad y proporcionar oportunidades para desarrollar capacidades que les ayuden a construir su futuro.

La colaboración entre **Kumara Infancia del Mundo**, la **Diócesis de Kurnool**, la **Diputación Provincial de Zaragoza** y la comunidad educativa del internado hace posible avanzar hacia ese objetivo.

Seguimos trabajando para que cada niño tenga la oportunidad de aprender, crecer y construir su futuro en mejores condiciones.

Gracias a la Diputación Provincial de Zaragoza por apoyar este proyecto y contribuir a hacerlo realidad.

